



Huellas de la antigüedad

Patrimonio arqueológico en la Comarca Campo de Belchite





¿Hay algo más impresionante que observar un paisaje desde la colina, caminar entre muros de piedra que inspiran historias, escuchar el rumor del agua embalsada rompiendo en las rocas del río o respirar el aroma de los pinares desde el patio de nuestro retiro rural? Sí: saber que esos mismos gestos los han hecho nuestros antepasados desde hace miles de años. La comarca invita a descubrir los vestigios, conocer el paisaje e imaginar cómo fue la vida en las cuevas, villas y poblados de la antigüedad.

En la Comarca Campo de Belchite existen yacimientos y monumentos de gran valor. Encontraremos representaciones de la convivencia entre la humanidad y la naturaleza miles de años atrás, como las pinturas rupestres recientemente descubiertas en la Foz de Zafrané; mosaicos romanos que reproducen la mitología de los pueblos que otrora vivieron en la zona de Azuara y que construyeron en ella majestuosas residencias como la Villa de La Malena, o todo un entramado de redes de abastecimiento hidráulico que culminan en una monumental presa romana en Almonacid de la Cuba. Un legado que nos permite viajar a la antigüedad sin salir de la comarca.

El mosaico de las bodas de Cadmo y Harmonia, conservado en el yacimiento de la Villa de La Malena de Azuara, es uno de los tesoros del legado del Imperio Romano en la comarca.



Arte rupestre en un paraje único



La Foz de Zafrané es un paisaje conocido entre quienes practican la **escalada en la provincia de Zaragoza**, o quienes disfrutan de las **rutas senderistas para toda la familia**. Lo que no muchas personas saben es que este espectacular barranco alberga pinturas rupestres de gran valor.



Si prestamos atención y guardamos silencio, con algo de suerte podremos avistar algunas de las especies animales que nuestros antepasados inmortalizaron en estas paredes.



Reconstrucción de algunas de las pinturas rupestres encontradas en la Foz de Zafrané.

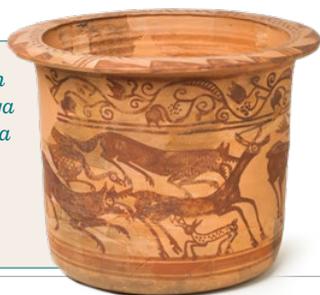
El recorrido de poco más de kilómetro y medio en llano por La Foz de Zafrané ofrece un hermoso y singular paseo entre enormes paredes calizas, erosionadas por el agua en épocas remotas. En este espectacular barranco cercano a la localidad de La Puebla de Albortón, concretamente en dos de las muchas **cuevas y abrigos que jalonan el recorrido**, se esconden pinturas rupestres que tatúan sus paredes de piedra. La localización de estos restos de arte rupestre levantino, de la época del Neolítico, todavía no es accesible ni se puede visitar.

Sabemos, eso sí, que **estas pinturas rupestres representan una escena de caza, con figuras de arqueros y animales**, probablemente ciervos, cabras... Algo que resulta fácil de entender observando el paisaje. Si prestamos atención y guardamos silencio, con algo de suerte podremos avistar algunas de las especies animales que nuestros antepasados inmortalizaron en estas paredes, y que constituían una pieza clave en su modo de vida de cazadores-recolectores.

Pueblos escondidos y miradores del pasado

La existencia de diversos yacimientos arqueológicos demuestran que esta región ha estado poblada desde la antigüedad: los restos más antiguos localizados en la zona son de la Edad de Bronce, aproximadamente entre los años 1800 y 750 a. C, localizados en el yacimiento de la Cueva de los Encantados, en Belchite, investigado en los años 70 del siglo XX. Estos materiales están conservados en el Museo de Zaragoza.

☛ *Kalathos hallado en el Piquete de la Atalaya de la ciudad celtibérica de Belikiom, Azuara. © Museo de Zaragoza. NIG 50864. Fotografía: J. Garrido Lapeña.*



☛ *Aunque todavía invisibles, la comarca también alberga los vestigios de pueblos iberos y romanos que poblaron estos terrenos hace más de 2000 años.*

Piquete de la Atalaya

Sobre dos grandes cerros separados por un barranco junto al río Cámaras, en las afueras de Azuara, 2000 años de historia nos contemplan: se trata del conjunto arqueológico conocido como el Piquete de la Atalaya, **un asentamiento celtibero de la II Edad del Hierro denominado Belikiom.**

La ciudad se cree que fue fundada a finales del siglo III a. C y tuvo su época de esplendor en el siglo II cuando la ciudad se expande hacia el río y fue destruida en el primer tercio antes de siglo. En la zona se han encontrado **construcciones, monedas y cerámicas...** que atestiguan la actividad industrial y doméstica de la zona.

Yacimiento romano de El Pueyo

También bajo la tierra, como legado enterrado de nuestra historia, encontramos entorno al santuario de Nuestra Señora del Pueyo de Belchite un **asentamiento romano, la antigua ciudad de Belia**, que fue ocupado entre el siglo I a.C y el III d.C, según los restos conservados.

A día de hoy, los restos no son visibles, pero desde este magnífico paraje podemos contemplar la amplia extensión de olivar que llega hasta Belchite. Este lugar es un mirador excepcional para contemplar el paisaje de la comarca e imaginar su ocupación por parte del Imperio Romano.

☛ *Recreación cenital de un ámbito doméstico en torno a un patio central, con una gran cisterna para el abastecimiento de agua. Yacimiento romano de El Pueyo, Belchite.*



☛ *Vaso de terra sigillata reutilizado como urna funeraria y localizado en el yacimiento romano de El Pueyo, Belchite. © Museo de Zaragoza. NIG 50841. Fotografía: J. Garrido Lapeña.*



Esplendor imperial y arquitectura monumental

En la localidad de Almonacid de la Cuba encontramos una de las construcciones más imponentes de la romanización de la zona: la impresionante y sólida estructura de la presa romana que da nombre al pueblo. Construida en época del emperador Augusto, es un buen ejemplo para entender por qué la arquitectura civil es una de las grandes aportaciones del Imperio Romano.

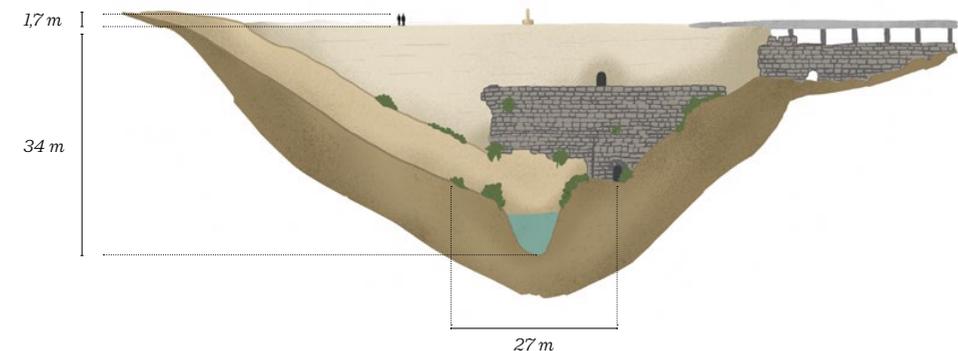


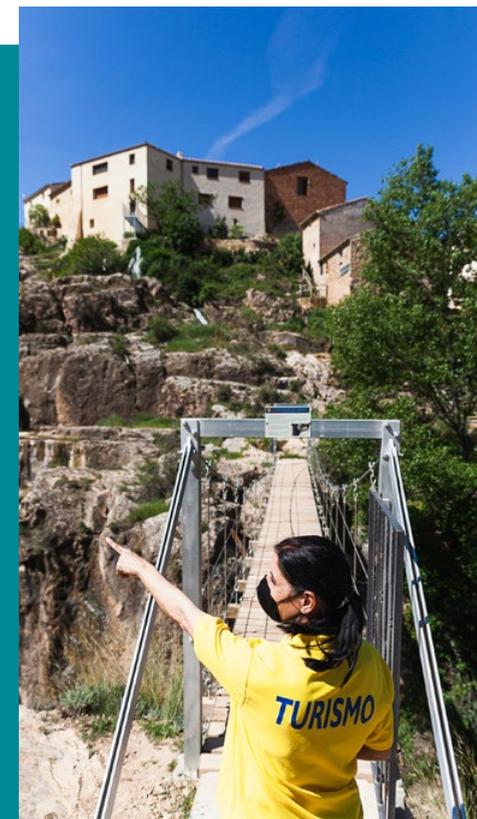
Un sistema de pasarelas permite acceder al monumento y verlo desde diferentes perspectivas.

Durante 1500 años, la presa romana de Almonacid de la Cuba fue la más alta del mundo.

Construida a comienzos del siglo I para preservar el agua del río Aguasvivas, a lo largo de la historia ha sufrido muchas modificaciones para mantener intacta su envergadura y relevancia: durante 1500 años fue la más alta del mundo, con 120 metros de longitud, 34 metros de altura y 27 metros de anchura.

Una serie de **pasarelas abiertas al visitante**, y la recuperación del tramo de 103 escalones que bajan hasta la base de la presa, permiten contemplar el monumento de cerca y observar desde diferentes perspectivas estas increíbles vistas.





Visitas a la presa romana

El Ayuntamiento de Almonacid de La Cuba ofrece dos tipos de visitas a la presa: una exclusivamente al monumento, de una hora de duración, y otra que incluye una panorámica del pueblo, además de la visita a la presa, de hora y media de duración.

Para consultar el horario y reservar entradas, hay que dirigirse a la oficina de turismo del ayuntamiento, localizada junto a la presa, en el antiguo edificio del molino bajo.

El recorrido por las pasarelas puede realizarse de forma individual adquiriendo una entrada, o a través de **visitas guiadas**, organizadas desde la Oficina de Turismo de Almonacid de La Cuba, para conocer en profundidad la historia y características de esta obra arquitectónica.

Visitas

La visita y el recorrido por las pasarelas se pueden completar con una ruta de patrimonio cultural por el pueblo.

También existe la posibilidad de adquirir entradas combinadas de la visita a la presa romana con la visita comentada al Pueblo Viejo de Belchite.

Consultas sobre horarios y reservas:

Tel.: 684 271 669

turismo@aytoalmonacidde lacuba.es

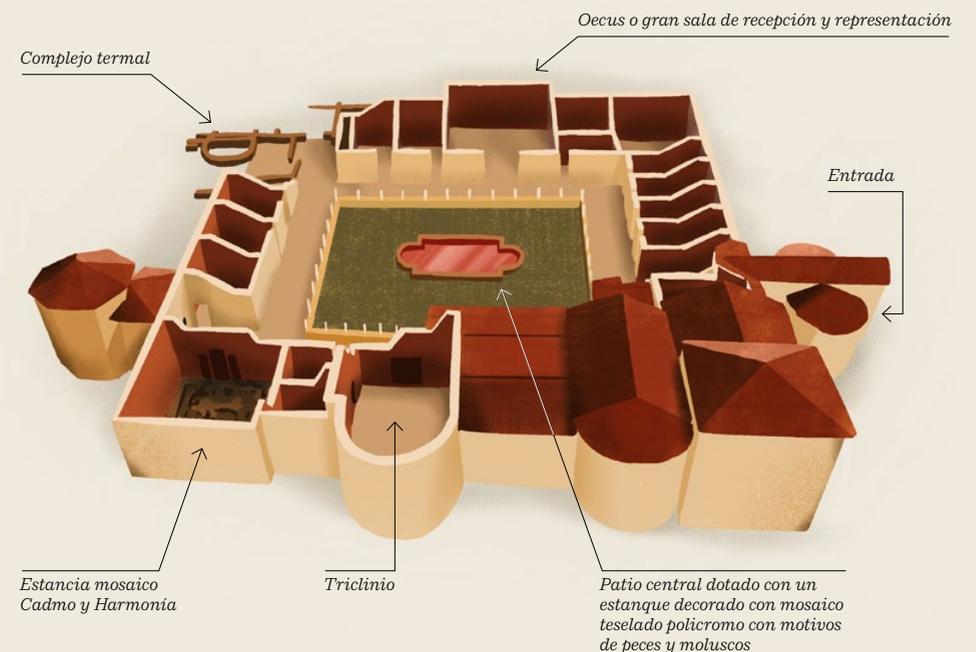
El tesoro romano de Azuara

En 1987, mientras se realizaban labores agrícolas en una finca cercana al cauce del río Cámaras, a unos dos kilómetros de Azuara, se descubrieron restos de pavimentos y muros de sillar de lo que parecía una finca urbana: es así como salió a la luz la impresionante villa romana de La Malena. Las dimensiones y profusa decoración de esta vivienda rústica del siglo IV hacen pensar que perteneció a un rico terrateniente y son prueba del **esplendor de Azuara en la época romana**.

Este excepcional yacimiento arqueológico se asienta en un hermoso paraje ribereño, a 100 metros del cauce del río y a 560 metros sobre el nivel del mar. Los restos excavados hasta la fecha indican que **la villa pertenece al tipo de las denominadas de persitilo o patio central**, un modelo habitual en el valle del Ebro y en zonas de la meseta ibérica.

La planta de la villa, dibujada a partir de las primeras excavaciones, aporta muchas pistas sobre la forma en la que probablemente vivieron quienes habitaron esta lujosa villa, cuyo núcleo central ocupa al menos 2500 m². Se sabe también que en su construcción se emplearon diferentes materiales constructivos: desde mármoles y diversas piedras ornamentales a sillares y sillarejos de la zona, ladrillo, argamasa...

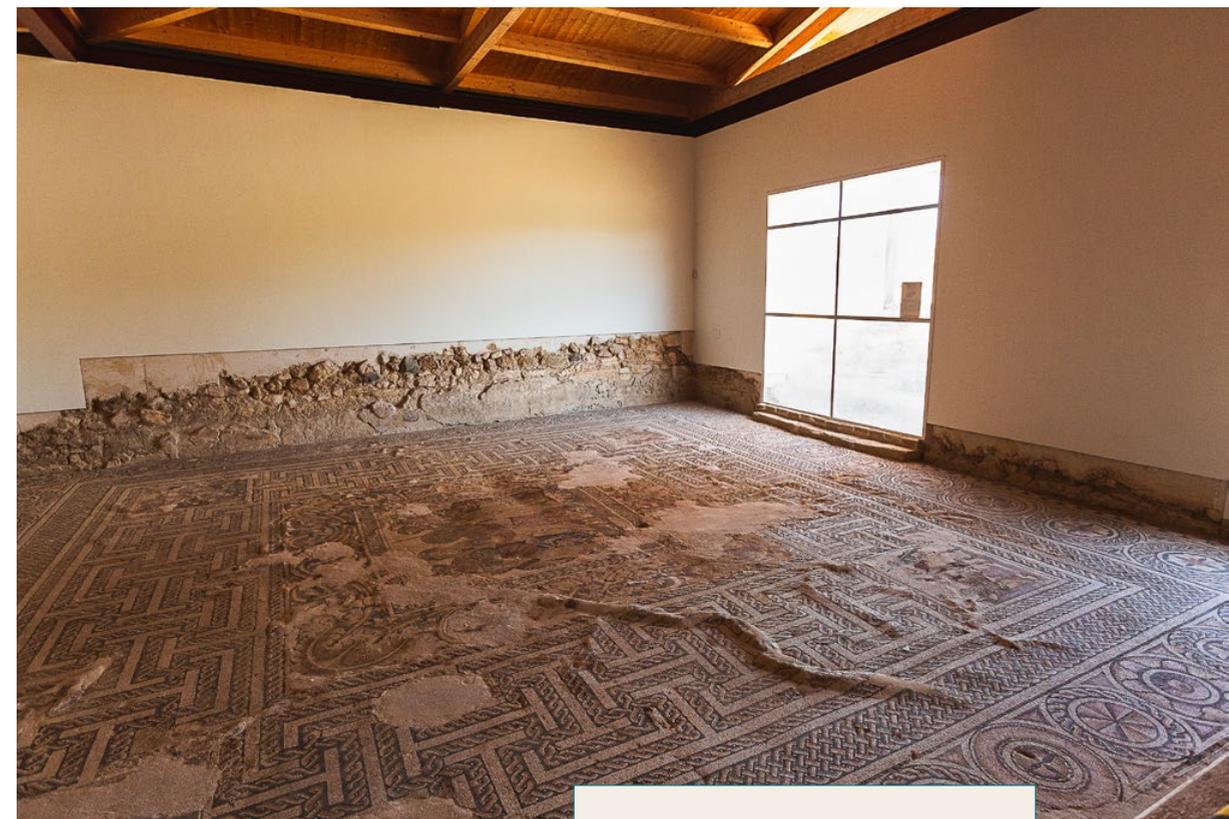
Reconstrucción de la planta de la villa romana La Malena



Escultura de la diosa Démeter-Ceres de mármol, localizada en La Malena, Azuara. © Museo de Zaragoza. NIG 50985. Fotografía: J. Garrido Lapeña.



En las excavaciones arqueológicas también se han recuperado, aunque relativamente escasos, **restos escultóricos de mármol: como la estatua de la diosa Ceres que se conserva en el Museo de Zaragoza, decoraciones en paramentos y techos, algunas columnas, capiteles y ajuar doméstico**, que también dan cuenta de la belleza de La Malena.



Los mosaicos de La Malena

Es en las decoraciones de los pavimentos donde se encuentra el mayor tesoro de la villa. Por ejemplo, en el patio, en torno al cual se desarrollaban tanto las estancias nobles como las de servicio, hubo un **estanque decorado con mosaico teselado con motivos de peces y moluscos**. También se han encontrado en varias estancias mosaicos con motivos geométricos de gran variedad, y otras con motivos vegetales.



El yacimiento aguarda el avance de los trabajos de excavación, recuperación y protección para que sean posibles las visitas in situ.

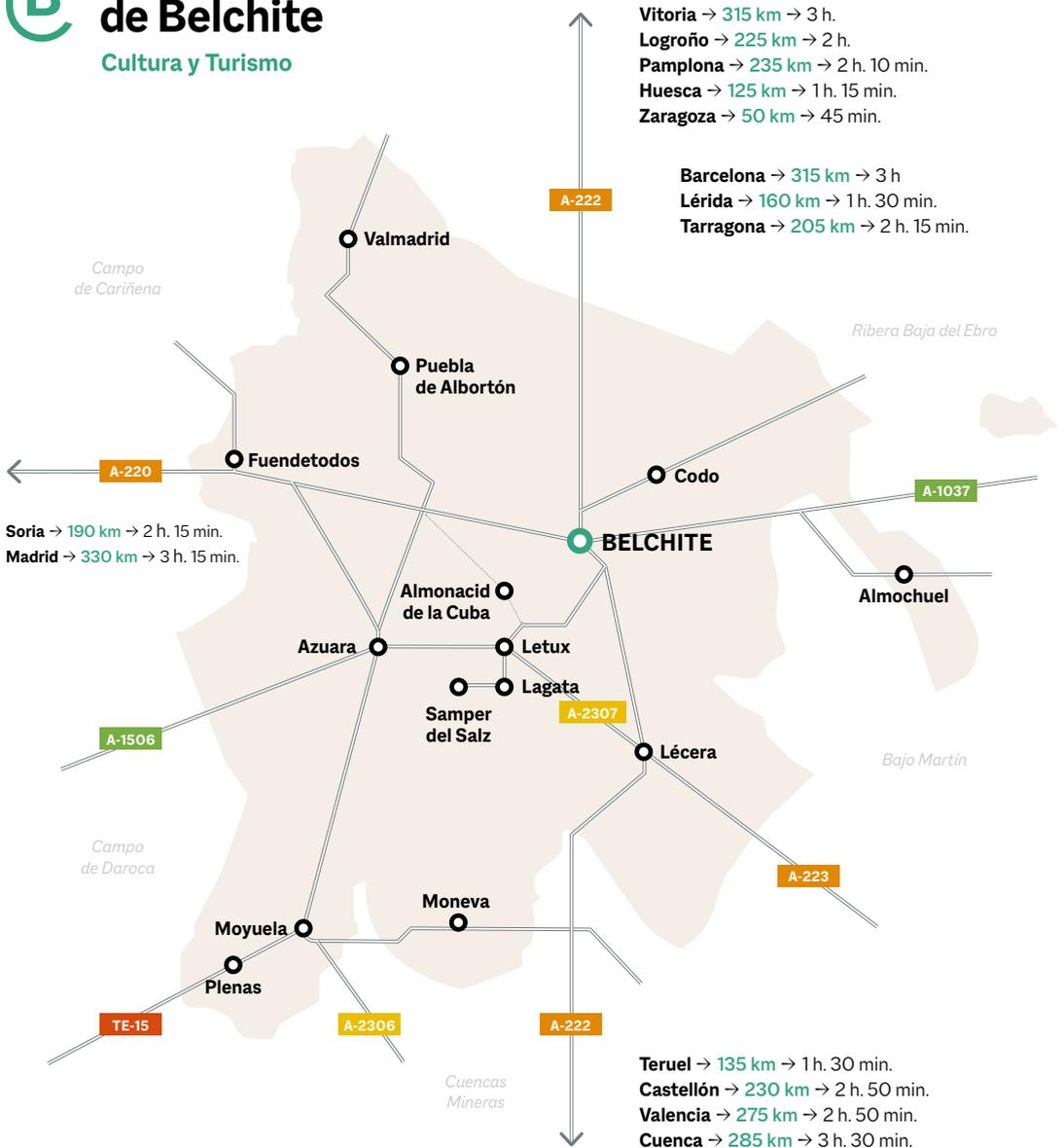
Entre las decoraciones aparecidas, destaca el magníficamente conservado **mosaico que representa las bodas de Cadmo y Harmonía** como emblema central en el pavimento. Es solo uno de los muchos tesoros que alberga esta villa, una de las más importantes del nordeste de la península tanto por su tamaño como por su riqueza decorativa.

Para conocer la historia de este yacimiento, en Azuara es posible visitar el **Centro de Interpretación de la Villa Romana de la Malena**.



Campo de Belchite

Cultura y Turismo



CONTENIDOS RELACIONADOS



Historia construida es un paseo por los principales monumentos de la Comarca Campo de Belchite y sus diferentes estilos artísticos como el románico, el gótico, el renacimiento o el barroco, especialmente presentes en la arquitectura religiosa.



Memoria de la contienda señala aquellos lugares en los que se evidencia uno de los episodios más cruentos de la Historia de España: la Guerra Civil; especialmente visible a través de las ruinas del Pueblo Viejo de Belchite.



Paisaje singular propone interpretar y poner en valor el paisaje y todos los recursos naturales que forman parte de la memoria colectiva de la Comarca Campo de Belchite, desde épocas arcaicas hasta nuestros días.

DESCUBRE MÁS RUTAS Y ACTIVIDADES EN: www.turismocampodebelchite.com